

Sr. D<sup>e</sup> Indalecio Prieto  
París.

Mi querido amigo:

Quería escribirle desde hace días, para agradecerle su cariñosa carta del 17 del pasado mes, desde Nueva York, explicándome su escapatoria al marchar a ésa.

Desde entonces han pasado muchas cosas. De las más importantes ha sido Vd. protagonista. He seguido con interés, con cariñoso afecto todos sus trabajos. También -hasta donde me lo permiten cierto pesimismo y desánimo general) con esperanza y asimismo ~~xxx~~ -¿por qué no decirlo?- con inquietud. La siento ahora mismo, entre otras ~~xxx~~ cosas, por el temor de que su iniciativa no encuentre el eco necesario. Todos los días espero - y le aseguro que no soy yo solo ni mucho menos- con impaciencia las informaciones de las agencias, tendenciosas en algunos momentos.

Al producirse la crisis sostuve dentro de mi partido (se lo comuniqué con la natural reserva) que éste no participase, ni presidiera el nuevo gobierno. No prosperó mi criterio. Sé que entre mis correligionarios había ganado terreno mi posición contra la intransigencia legitimista, pero no tanto...

Albornoz esperaba -y deseaba?- el encargo que, por fin, recibió -ante la indiferencia casi general. Dos días antes de recibirlo nos expuso ya su criterio favorable a la subsistencia de las instituciones, pero sin entrar en pugna con usted. Ya investido con el encargo, insistió en tal posición. Albornoz no quiere lucha, y está dispuesto incluso a no ir a las NU, si allí habría de chocar con usted. En todo caso, con enviar un memorandum queda bien la legitimidad con aquellos señores... Sé que hablé de todo esto con Albar, y ~~ix~~ supongo por lo tanto enterado de que, frente a usted, se propone ser la menor cantidad posible de gobierno. Entonces ¿qué pasa con la intransigencia legitimista? Ignoro si ahí le harán cambiar. Todo es posible.

Yo no me sumé al voto de confianza que aquí se le otorgó, e insistí en mi ~~xxxxxión~~ opinión contraria a la participación en el gobierno.

Entre otras adhesiones de amigos de fuera manifestadas en favor de mi posición dentro del partido -y quepienso seguir manteniendo exclusivamente en el interior del mismo- recibí un cable muy expresivo de Albino Lasso, el cual añade que IR debe apoyar los trabajos de Vd. Pero no es ésta por ahora la disposición de mi partido.

Ya se ha dado de alta en él don José Giral y se anuncia que harán lo mismo los disidentes.

No me extiendo más, para no aumentar el agobio que habrá de causarle la mucha correspondencia que sin duda recibirá ahí, y también porque me está esperando el trabajo.

Carreritas, tan buen amigo de Vd. como siempre, agradeció mucho sus recuerdos y me encarga se los devuelva con todo afecto.

Mis saludos a su hija Concha, a Rafaela Sanchez Guerra, Montilla y demás amigos. Un fuerte abrazo de quien lo es sinceramente suyo